

MARÍA SILVINA DELBUENO, *EL MITO DE MEDEA EN OBRAS ARGENTINAS CONTEMPORÁNEAS. VIOLENCIA Y TERRITORIO EN LA ARGENTINIZACIÓN DE UN MITO*, COLECCIÓN NUEVA CRÍTICA HISPANOAMERICANA, CORREGIDOR, BUENOS AIRES, 2025

MARCELA CORIA\*

Centro de Estudios de Filología Clásica “Lena R. Balzaretto”, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario  
coriamarcela@hotmail.com



Muchos años de rigurosa investigación sobre la recepción del personaje mítico de Medea en obras de la literatura europea, hispanoamericana y argentina respaldan la notable trayectoria de María Silvina Delbueno en relación con el tema de este nuevo libro, que contiene, en esencia, su tesis doctoral, defendida en 2020. Destacada docente, investigadora y traductora, la autora despliega aquí su vasto conocimiento de cada uno de los aspectos –complejos– que configuran a este personaje que todavía hoy sigue ejerciendo fascinación en escritores, lectores y espectadores.

El libro consta de seis capítulos precedidos por un prefacio y una introducción y seguidos por un epílogo y una abundante y exhaustiva lista bibliográfica. En el prefacio (p. 7) la autora se refiere brevemente a la génesis de este libro, y en la introducción (p. 9-23) explicita el objetivo de su trabajo, que es el de indagar cómo las protagonistas de seis obras argentinas contemporáneas “actualizan a Medea como personaje femenino anclado en la violencia” (p. 9) y como mujer que pierde su territorio (“entendido como construcción del espacio que involucra límite, borde, frontera”, p. 17), como mujer que sufre una desterritorialización; discute el concepto de *tradición clásica* y fundamenta teóricamente por qué opta por el de *recepción clásica*, exponiendo las ventajas de los estudios de la recepción; resume las reescrituras del mito de Medea desde la pieza teatral de Eurípides, representada en 431 a.C.; delimita el corpus de obras seleccionado y justifica esa selección argumentando que ha incluido obras en las que Medea se caracteriza por la violencia de su venganza y en las que el plano del territorio donde esa violencia se despliega es determinante en el accionar de la protagonista, dado que los conceptos de “violencia” y “territorio” son los que vertebran el análisis.

Cada uno de los capítulos está dedicado al estudio de una obra, que es examinada a partir de un eje. El primero, “*Medea* de Héctor Schujman. La violencia desde la inversión mítica” (p. 25-78), aborda esta pieza teatral estrenada en 1965 o 1967 y luego transmitida radiofónicamente. En el segundo, “*Medea de Moquehuá* de Luis María Salvaneschi. La desacralización del mito” (p. 79-112), se desarrolla un análisis de esta pieza teatral publicada en 1992. El tercero, “*La hechicera* de José Luis Alves. Una Medea ante la Inquisición” (p. 113-138), estudia esta obra premiada en 1996 y publicada al año siguiente. El cuarto, “Una perspectiva narrativa: ‘Villa Medea’ de Cristian Mitelman” (p. 139-156), aborda el único texto no teatral del corpus, este cuento publicado en 2007. En el quinto, “*El escorpión blanco* de Daniel Fermani. La violencia en una mujer, entre la vida y la muerte” (p. 157-171), se indaga esta pieza dramática inédita, de 2012. Y, finalmente, en el sexto, “*La alimaña* de Patricia Suárez. La violencia de un nombre” (p. 173-198), se despliega un estudio de esta obra teatral también inédita, de 2014.

Los seis capítulos poseen características comunes que son dignas de mención porque demuestran la solidez de la argumentación y la profundidad de la lectura crítica que lleva a cabo Delbueno. Enumeraré las que, a mi juicio, más se destacan. En primer lugar, los ejes de la violencia y el territorio son, como se ha mencionado, las coordenadas que organizan las exposiciones y exponen las mayores tensiones que plantean las obras: la violencia (física y lingüística) sobre los hijos, sobre la Nodriz, sobre la hija de Creonte y, en general, de alguna manera, sobre todos los personajes y sus cuerpos; el conflicto entre territorialidad y desterritorialización de la protagonista y de su esposo y la influencia de este conflicto en cuestiones como el destierro, la justicia, la ley, la marginalidad social, la hibridación y las relaciones de poder entre los géneros. En segundo lugar, se estudian los tiempos y espacios en los que transcurren las obras, los cuales no en todos los casos son inequívocos, lo que contribuye a recuperar ese carácter universal del mito. En tercer lugar, se establece una distinción entre los diversos planos, múltiples, desde los cuales se pueden abordar las piezas: el plano erótico, el plano económico-social, el plano genérico, el plano geográfico, entre otros, y todos ellos contribuyen a lograr una aproximación a las obras desde perspectivas diferentes y enriquecedoras, organizadas mediante términos antinómicos. En cuarto lugar, se recorta en el horizonte, como en segundo plano, la figura de la omnipresente heroína eurípidea, que oficia de punto de referencia para la acentuación de diferentes aspectos de su configuración como personaje trágico y sus semejanzas y diferencias con las protagonistas de las piezas argentinas: la monstruosidad (característica a veces compartida por Jasón), la animalidad, la hechicería, el conocimiento de la magia, la traición, la necesidad de la venganza, su caracterización como madre filicida (una mujer que se define por el crimen), entre otras. En quinto y último lugar, todas las heroínas argentinas comparten un rasgo que las diferencia de la Medea de Eurípides: ellas son heroínas desacralizadas, han perdido todo vínculo con un plano divino que es insoslayable en la idiosincrasia de la Medea griega. Todas estas características otorgan cohesión y rigurosidad al análisis literario.

A continuación, en el “Epílogo” (p. 199-214), la autora recapitula los puntos y las categorías principales del estudio precedente. En esta recapitulación, Delbueno pone en relación las piezas analizadas y señala las características comunes y los puntos divergentes entre ellas. Además, la comparación de cada una de estas piezas con la tragedia de Eurípides le permite resaltar la originalidad de las obras argentinas en el tratamiento del mito. Se retoman los conceptos teóricos básicos del análisis: los ejes “violencia” y “territorio”, las antinomias, los diversos planos, etc., desde la perspectiva de los estudios de la recepción, y se señalan aspectos que permiten pensar la argentinización de este

mito a la vez fascinante y aterrador. Cierra el libro una extensa “Bibliografía” (p. 215-238), actualizada y muy útil para el lector que desee profundizar en las obras y los abordajes presentados (se incluyen un índice y una lista de otros títulos de la Colección en páginas no numeradas).

En *El mito de Medea en obras argentinas contemporáneas*, María Silvina Delbueno logra resolver exitosamente una tarea nada sencilla: convertir una tesis doctoral en un libro de lectura sumamente amena, es decir, ofrecer un libro que presenta un formidable equilibrio entre un escrito de índole estrictamente académica y un escrito que puede ser comprendido y en verdad disfrutado por especialistas y también por un público mucho más amplio. Otro logro de la autora es dar a conocer obras argentinas producidas desde la segunda mitad del siglo pasado de difícil acceso, algunas de ellas inéditas. Por todo esto, se trata de un libro del que se puede sacar provecho tanto en las aulas universitarias como en ámbitos de lectura no especializados, pero conformados por personas que, después de tantos siglos, siguen bajo el encanto del mito de la hechicera colquidense.

**\*Marcela Coria** es Licenciada en Letras con Orientación en Lenguas y Literaturas Clásicas y Doctora en Humanidades y Artes con mención Filosofía por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), con una tesis sobre *Medea* de Eurípides. Profesora Titular de Lengua Griega I y Lengua Griega II en la misma Facultad, donde dirige el Doctorado en Filosofía y el Centro de Estudios de Filología Clásica “Lena R. Balzaretti”.

Recibida: 04/10/2025 - Aceptada: 20/10/2025